

Luis Buendía y Ricardo Molero-Simarro (Eds.);
THE POLITICAL ECONOMY OF CONTEMPORARY SPAIN: FROM MIRACLE TO MIRAGE, Routledge
Frontiers of Political Economy, 2018 (160 pp.)
ISBN: 9781138305717

Juan Barredo-Zuriarrain¹

Profesor interino en el Departamento de Economía Aplicada 1
de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

El libro "The Political Economy of Contemporary Spain: From Miracle to Mirage" supone un aporte de gran valía para la literatura en torno a la economía española antes, durante y después, de la reciente crisis global. Su interés no radica tanto en el objeto de estudio en sí mismo, pues el supuesto milagro español de los primeros años del siglo XXI y los efectos nefastos de la crisis desde 2008 ya han sido abordados repetidamente en diferentes publicaciones, sino que lo que aporta especial relevancia a este libro es la forma en que esta cuestión es abordada.

El análisis de la cuestión se hace desde la economía política, lo que implica que las relaciones sociales de producción, el desigual reparto de la riqueza, las tensiones propias a las economías capitalistas y el rol del Estado en el manejo de dichas tensiones ocupan un lugar central en el libro. Desde dicho enfoque, los editores Luis Buendía y Ricardo Molero-Simarro reúnen a grandes especialistas en cada una de las materias abordadas, para hacer un análisis completo de la evolución reciente de la economía española.

Al final del libro, las grandes preguntas en torno a la crisis española y el posterior periodo de recesión quedan respondidas; ¿Cuáles han sido los patrones de crecimiento que explican la peculiar trayectoria de la economía nacional en las últimas décadas? ¿Qué papel jugó España en la economía mundo desde la perspectiva productiva y comercial? ¿Cómo y por qué se formó y –posteriormente –reventó una burbuja financiera sostenida por deuda pública y privada? ¿qué relación debe establecerse entre el deterioro de las condiciones laborales en España desde los 1990 y las exigencias del capital para impulsar los niveles de rentabilidad? Y, por último ¿en qué medida afectó el modelo productivo desarrollado en el país a la distribución – primaria y secundaria – de la riqueza?

En cierta manera, este trabajo puede tomarse como una segunda etapa de un proyecto que tomó forma hace nueve años (Álvarez et al. 2009) con la publicación de una investigación sobre las etapas de crecimiento y crisis y los paquetes neoliberales de ajuste estructural, que se aplicaron en diversos países

¹ juan.barredo@ehu.eus

de América Latina en los años '80 y '90. Las conclusiones de entonces se reflejan, de nuevo, en el reciente libro sobre el caso español. La primera conclusión que se extrae es que las medidas de ajuste afectan principalmente a los salarios en sentido amplio (incluyendo el salario directo, el indirecto y el diferido); la segunda, que éstas tienen una dimensión global, aplicándose no sólo en países periféricos sino también en países del llamado 'Centro'; y, la tercera, es que la aplicación del ajuste es permanente.

El rol central que juegan las medidas de ajuste estructural, en las dinámicas de acumulación del capital, guía la lectura del libro desde la primera hasta la última página. Desde este punto de vista, en el libro, en general, y en cada uno de sus capítulos, se plantea muy claramente la idea de que el crecimiento económico, la crisis y el ajuste son tres elementos indisociables entre sí y propios de la acumulación capitalista.

Aunque estos tres elementos son aplicables a cualquier economía capitalista, la elección del caso español como objeto central de estudio resulta significativa, pues España es uno de los países desarrollados en los que la interrelación entre expansión, crisis y políticas de ajuste ha sido más evidente, en los últimos años. De ahí, la elección, por parte de los autores, de centrar el grueso del análisis en el periodo comprendido desde los años 90 hasta la actualidad.

En este lapso de tiempo se han visto tres grandes etapas. Una primera de expansión, que escondía, entre otros, la presión sobre los salarios, el desmantelamiento parcial del tejido industrial, la precarización de las condiciones laborales. Una segunda etapa, desde 2007-2008, en la que las tensiones acumuladas emergieron bajo la forma de crisis financiera; y, finalmente, una tercera, en la que se abrió un periodo de agresivas políticas dirigidas a reestructurar las relaciones sociales de producción en pro de los intereses del capital, resultando, todo ello, en el deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores de la población. Por ello, resulta muy acertado el subtítulo añadido al libro 'From Miracle to Mirage', (en castellano, del milagro al espejismo).

El orden de los capítulos del libro parte de una presentación del objeto de estudio y del método utilizado, para estudiar cada aspecto característico del milagro/espejismo español. La introducción y el primer capítulo, por motivos diferentes, vertebran el resto de la obra.

La introducción, escrita por los dos editores del volumen, justifica el objetivo del libro y describe hábilmente, y en pocas páginas, el panorama español de los últimos años. Esta descripción es retomada y desarrollada en profundidad por Juan Pablo Mateo y Miguel Montanyà Revuelto en el primer capítulo. Con herramientas típicas del enfoque marxista, ellos aportan una rica caracterización de las dinámicas de acumulación previas a la crisis. Los autores subrayan la importancia de la burbuja en el sector inmobiliario al orientar la inversión productiva durante la época de crecimiento. No obstante, distingue entre la favorable evolución del volumen de beneficios obtenidos a partir de la revalorización de los activos, relacionados con la burbuja, y las dificultades estructurales para mantener la tasa de ganancia en el conjunto de la economía, en el mismo periodo. En este sentido, las medidas de ajuste estructural intensificadas tras la crisis se deberían entender como los pasos para la reestructuración del proceso de valorización del capital.

Cabe aclarar aquí, que en el libro, si bien se afronta el tema general desde la economía política, en cada capítulo se toman prestados instrumentos de análisis de diferentes corrientes teóricas: del clásico análisis marxista, ya mencionado, del capítulo 1 se pasa a uno más post-keynesiano en el capítulo 3, encontrando también elementos de la escuela de la regulación en el cuarto capítulo. A pesar de ello, esta diversidad no afecta negativamente a la coherencia del conjunto del libro.

Entrando, ya, en el segundo capítulo, Manuel Gracia y María José Paz, después de explicar que el modelo productivo de España depende, en gran medida, del papel jugado por la economía del país en la compleja red de interdependencias de la economía mundial, detallan los rasgos de esta especialización productiva y comercial de España. Ellos muestran que el desarrollo del modelo productivo, descrito en

el capítulo anterior, no ha supuesto ninguna mejora cualitativa ni en las relaciones comerciales ni en la inversión; al contrario, explican que se ha incrementado la dependencia hacia la inversión de capitales extranjeros, especialmente en sectores de mayor intensidad tecnológica, y hacia la importación de tecnología. Por ello, por esta dependencia, se puede entender que la estrategia de devaluación interna promovida tras la crisis era estéril y que más que mejoras en términos de productividad, ha traído un empeoramiento general en las condiciones de vida en amplios sectores de la población.

En el tercer capítulo, Eduardo Garzón Espinosa, Bibiana Medialdea García y Antonio Sanabria Martín se adentran en la complicada 'maraña' financiera para descubrir los rasgos del proceso de endeudamiento –especialmente privado – que contribuyó a la formación de la burbuja especulativa durante los primeros años de Unión Monetaria Europea. Igualmente, detallan la forma en la que el sistema financiero colapsó, así como el rescate que las autoridades llevaron a cabo. En la misma línea que en el capítulo anterior, pero desde una perspectiva financiera, consideran a las políticas de ajuste de los últimos años no sólo contraproducentes, sino, también, injustas y perjudiciales para aquellos grupos sociales que nada tuvieron que ver con la formación de la crisis.

En el capítulo 4, en su estudio sobre el mercado de trabajo español, María Eugenia Ruiz-Gálvez y Lucía Vicent Valverde vienen a resaltar una de las ideas fundamentales del libro: la presión sobre la clase trabajadora no sólo tiene lugar mediante paquetes de ajuste en momentos de recesión; pues en el caso español, las condiciones de trabajo ya se deterioraron en la época de fuerte crecimiento. Es interesante el enfoque de Ruiz-Gálvez y Vicent Valverde para comprobar cómo la expansión de un modelo productivo intensivo en trabajos de poca cualificación y las sucesivas reformas laborales regresivas, promovidas desde el poder político, han llevado a remplazar, progresivamente, los trabajos estables, las luchas por la reducción de jornada y toda una serie de derechos laborales, por trabajos temporales y/o parciales con una menor capacidad negociadora en el nivel de la empresa y en el sectorial.

La lectura del libro hasta este punto resulta premonitoria en relación al aspecto que se trata en el capítulo 5; a saber, el reparto de la renta. De un modelo de crecimiento guiado por la realización de plusvalías en el mercado financiero, crecientemente especializado en trabajos de cualificación media-baja y con un Estado de Bienestar en retroceso, nada bueno se puede esperar en términos de desigualdad. Desgranando las rentas por tipos, Luis Buendía, Ricardo Molero-Simarro y F.Javier Murillo advierten que los crecientes niveles de desigualdad no son sólo achacables a los periodos de crisis, pues los frutos del crecimiento en las fases expansivas tampoco parecen haber sido distribuidos de forma que aliviaran las diferencias entre una minoría rica y el resto. Es más, a pesar de los instrumentos de los que goza el Estado para redistribuir la riqueza, en todos estos años, antes y después de la crisis, los recortes sociales y las reformas laborales han aumentado los niveles de pobreza en el país.

Por todas estas razones, a modo de conclusión del libro, los editores del libro hablan de 'década perdida' para el caso de España. Ante ello, la asociación con el caso latinoamericano de los años 80 resulta inevitable. Sin embargo, para evitar confusiones, conviene aclarar que la 'pérdida' no se debe tan sólo a las negativas consecuencias de una crisis que llega al país repentinamente. La década perdida se debe a todo el ciclo 'Crecimiento-Crisis-Ajuste estructural' propio de los procesos de acumulación capitalista y presente con toda su crudeza en el caso español.

Como muestran los autores, la crisis, que empezó en 2008, no se puede entender sin poner nombre a las formas concretas de valorización del capital desarrolladas en los años previos. De la misma manera, el deterioro de los niveles de vida generales, no se puede explicar sin tener en cuenta el debilitamiento previo del Estado de Bienestar y los recortes sociales, después de la crisis.

Sin obviar el carácter técnico de este tipo de publicaciones, la lectura de este libro se hace agradable e interesante. Ello se debe al esfuerzo divulgativo de cada autor(a), que hace comprensibles las partes

más complejas, y a una trabajada unión entre los capítulos. Todo ello lleva a que, al final del libro, el lector no tenga la impresión, como ocurre a veces, de haber leído cinco aspectos inconexos en torno a la historia económica reciente de España (modelo productivo, comercio, finanzas, trabajo y desigualdad), al contrario, el lector, al final, es capaz de armar un diagnóstico completo y complejo sobre este tema.

No obstante, cabe decir que al consumir la lectura del libro, se echan en falta dos temas de estudio que hubiera sido de gran interés analizar, por la misma perspectiva que toma el libro. El primero tiene que ver con la elección de centrarse en el periodo desde los noventa hasta hoy en día. Esta elección parece lógica teniendo en cuenta que en el mismo título se indica que se trata de un análisis de la España contemporánea. Es más, dado el peso que atribuyen a la creación de la Eurozona como factor explicativo de los grandes cambios de la economía española, la elección de detener la perspectiva histórica en los '90 resulta más que comprensible, pero considero que para comprender el rol de España en la economía mundial y sus formas de acumulación de capital, hubiera hecho falta recurrir al estudio del periodo franquista y de la estructura económica heredada de entonces, cuestión que tan sólo, y puntualmente, es tratado en algunos de los capítulos.

Por último, señalar que queda sin analizar la cuestión de desigualdades y de las discusiones centradas en el ámbito territorial, dentro de España. Y con ello me refiero a las fuertes asimetrías productivas existentes entre comunidades autónomas o incluso entre zonas rurales y urbanas, así como a las disputas en el reparto de los recursos entre comunidades con dispares grados de autonomía. Estos temas, frecuentemente abordados desde la perspectiva de cada comunidad autónoma, merecerían ser enfocados desde la economía política. Este libro era una buena ocasión para ello.

Dicho esto, estas dos críticas no hacen más que apuntar hacia pequeños detalles que podrían complementar una obra de gran calidad. Obra, que cuenta con la doble ventaja de combinar análisis potentes e interrelacionados acerca de diferentes aspectos de la economía española con una forma de escribir fácilmente entendible. Desde este punto de vista, el libro puede ser de gran utilidad para diferentes perfiles, desde estudiantes de diferentes grados hasta investigadores avanzados en Ciencias Sociales.